

LA INYECCIÓN DE DROGAS – VIH Y SIDA – JOVENES RECONOCIENDO LOS VÍNCULOS



“La reducción de daño debe ser un tema central, no algo que se nos ocurra después. El mundo tiene que despertar”¹.

Stephen Lewis, XVI Conferencia Internacional del SIDA

LA EPIDEMIA CONDUCTA POR LA INYECCIÓN – UNA VISIÓN GENERAL

La transmisión del VIH se ha asociado tradicionalmente con las relaciones sexuales inseguras. Sin embargo, el uso de drogas inyectables es una de las rutas de transmisión del VIH más rápida y común en algunas de las regiones del mundo. Dada la falta de servicios de prevención del VIH que se enfocan a las personas que usan drogas inyectables y la falta de recursos para reducir riesgos, tales como compartir agujas y jeringas contaminadas, un número importante de personas, incluyendo jóvenes, están contrayendo VIH cada día.

Mientras la necesidad de que existan programas y políticas globales del VIH a fin de frenar la propagación del VIH es ampliamente reconocida, la inclusión de información relacionada al uso de drogas inyectables aún esta ausente. Ignorar este tema contribuye al desafío de disminuir y controlar el

aumento de la epidemia del SIDA. El uso de drogas inyectables puede conducir al aumento exponencial de la transmisión del VIH en una comunidad. Se estima que existen aproximadamente 13.2 millones de personas que usan drogas inyectables en más de 155 países del mundo². Aproximadamente 78% de las personas que usan drogas inyectables viven en países en transición o desarrollo³, lo que implica una barrera importante al acceso adecuado a la prevención, tratamiento, cuidado y servicios de apoyo.

70% de los casos documentados de VIH son de África Subsahariana. No obstante, se han identificado focos de transmisión por el uso de drogas inyectables en China, Indonesia, India, Vietnam, Argentina, Rusia y Ucrania, entre otros países⁴.

Adicionalmente, estimaciones del Secretario General de las Naciones Unidas indican que el 92% de las personas que se inyectan drogas en países de ingreso bajo a medio no tienen acceso a servicios de prevención del VIH y menos del 5% tiene acceso a prevención, tratamiento, cuidado y apoyo de VIH. Hasta que esta brecha sea enfrentada, la meta de acceso universal al 2010 no se logrará.

REDUCCIÓN DE DAÑO – PREVENCIÓN DEL VIH BASADA EN LA EVIDENCIA

La reducción de daño es un enfoque global de salud pública y derechos humanos que busca reducir los daños sociales, de salud y económicos asociados con el uso de sustancias. Se basa en proveer cuidado, apoyo y recursos en un ambiente libre de prejuicios y evitando mayor estigmatización de las personas que usan drogas. Promueve la idea del uso más seguro y busca proveer servicios tales como el intercambio de jeringas, sitios seguros de inyección, programas de sustitución de tratamiento y programas seguros de fiesta/baile, entre otros.

Los Programas de Intercambio de Agujas y Jeringas han contribuido significativamente a la reducción de la transmisión del VIH entre las personas que usan drogas. Contrario a lo que se pudiera pensar, estudios muestran que servicios como Progra-

mas de Intercambio de Agujas y Jeringas y sitios seguros de inyección no conducen al uso ni aumento de drogas en comunidades⁵. Estos servicios son a menudo el primer lugar en que las personas que usan drogas pueden contactarse con servicios de salud tales como el cuidado y tratamiento de la salud primaria. La reducción de daño es un enfoque esencial para enfrentar el tema del VIH a medida que la epidemia evoluciona y se desarrolla de nuevas maneras. La reducción de daño también se basa en los derechos humanos: asegurar que el derecho a la salud, a la educación y a la información de todas las personas sea satisfecho.

Los servicios de reducción de daño son claves para enfrentar el VIH entre las personas que usan drogas inyectables, pero no están disponibles en muchas comunidades.

¹ Johal, Am. "International AIDS Activist Stephen Lewis". Octubre 2007. www.worldpress.org

² United Nations Office on Drugs and Crime, World Drug Report 2007

³ United Nations Office on Drugs and Crime. World Drug Report 2005

⁴ C Aceijas, GV Stimson, M Hickman, T Rhodes. Global Overview of Injection Drug Use and HIV Infection among injecting Drug Users. AIDS, 2004.

⁵ Organización Mundial de la Salud. Advocacy guide: HIV/AIDS prevention among injecting users: workshop manual /Organización Mundial de la Salud, ONUSIDA.2004

JÓVENES Y EL USO DE DROGAS INYECTABLES

Un número importante de personas que usan drogas inyectables en el mundo se encuentran entre los 15 a 30 años de edad. Un estudio de ONUSIDA muestra que individuos en países como Rusia y Ucrania empiezan a usar a edades tan tempranas como los 12 años y corresponden al 20% de las poblaciones que usan drogas inyectables en estos países. Las personas jóvenes que se inyectan drogas corren mayor riesgo de contraer VIH, pues suelen no estar familiarizados con el uso de equipo estéril y ya se sienten estigmatizados por autoridades e instituciones tales como los servicios de cuidado de la salud.

Dada la ilegalidad del uso de drogas y las restricciones de edad impuestas por muchos servicios de salud y de reducción de daños, las/os jóvenes sienten que al acceder a los servicios se colocan en mayor riesgo. Los estudios muestran que los jóvenes que usan drogas inyectables tienen mayores niveles de compartir agujas contaminadas por su falta de acceso a servicios de salud amigables y conocimiento adecuado sobre VIH y uso seguro. También es más probable que

sean inyectados por adultos, creando relaciones inseguras y posiblemente relaciones depredadoras de dependencia.

El acceso a tratamiento basado en la evidencia, educación honesta sobre las drogas y programas específicos para jóvenes son componentes esenciales para tratar los temas relacionados al VIH. Hasta que reconozcamos y enfrentemos la realidad del uso de droga, las personas jóvenes que usan drogas inyectables seguirán estando en riesgo y contraerán VIH. Las/os jóvenes deben estar involucradas/os en el diseño, implementación y evaluación de programas y políticas que tratan este tema, a fin de asegurar que reflejen de la mejor manera sus realidades y necesidades.

Además, las barreras de acceso a iniciativas tales como los Programas de Intercambio de Agujas y Jeringas, prevención de VIH y programas de salud sexual, deben ser reconocidos y removidos. Las personas jóvenes se enfrentan a barreras particulares de acceso a estos programas debido a las restricciones de edad o la inaccesibilidad de los servicios de adultos. En la práctica, muchas/os jóvenes que usan drogas inyectables son bloqueados de acceder a estos servicios, dejándolos en alto riesgo de contraer VIH. Para evitar esto, es esencial desarrollar servicios de reducción de daño y prevención del VIH que sean amigables a jóvenes,



seguros y accesibles. Si bien la reducción de daño es una estrategia basada en la evidencia para la prevención del VIH, es sólo a través de la expansión e integración de la reducción de daño en programas existentes de jóvenes tales como los centros de acogida de jóvenes que la juventud en mayor riesgo tendrá los recursos adecuados que necesitan.

⁶ Organización Mundial de la Salud. "The Rapid Assessment and Response on Psychoactive Substance Use and Sexual Risk Behavior". 2002.

¿QUÉ PUEDES HACER TÚ?

Apoya a las Redes de Reducción de Daño y Programas específicos de Jóvenes

Es esencial que las redes y programas de reducción de daño reciban financiamiento fidedigno y sostenibles, así como apoyo para continuar y expandir su trabajo. Contáctate con redes locales, regionales e internacionales tales como Youth RISE (www.youthrise.org), la Asociación Internacional de Reducción de Daño (International Harm Reduction Association, www.ihra.net), la Coalición Global de Jóvenes contra el VIH/SIDA (www.youthaidscoalition.org), o visita <http://www.youthrise.org/pages.html?page=resources> para ver la lista de redes regionales de reducción de daño.

Integra la reducción de daño y redes de personas que usan drogas inyectables en el trabajo de VIH

Si bien hay muchas organizaciones y redes en el mundo trabajando para enfrentar la epidemia del VIH, para poder hacerlo de manera global, es necesario integrar estrategias de reducción de daño a este trabajo. Esto puede hacerse al contactarse con redes de reducción de daño y personas que usan drogas inyectables, y trabajando juntos. La reducción de daño debe ser incluido en un conjunto integral de servicios, incluyendo prevención, alcance a personas, tratamiento, cuidado y apoyo.

Realiza incidencia política para que tus líderes apoyen a los programas de reducción de daño en tu país y en el extranjero

No obstante la evidencia que demuestra la efectividad de los programas de reducción de daño, continúan encontrándose con la resistencia de oficiales de gobierno a lo largo del mundo. Se requiere mayor apoyo que debe ser reflejado en las políticas nacionales y

en las instituciones internacionales. ¡Deben incluirse las necesidades específicas de la juventud!

Involúcrate y habla con jóvenes

Es muy importante involucrarse en las temáticas de reducción de daño y VIH. Mantente activo al unirte a campañas y realizar incidencia política a líderes para que adopten un enfoque de reducción de daño en tu comunidad. Con casi el 40% de las infecciones nuevas dándose en jóvenes entre los 15 a 30 años, es esencial que se traten los temas de jóvenes y busquen maneras de integrar a jóvenes en este diálogo. También es crucial que las/os jóvenes participen en la creación de programas y políticas a fin de crear estrategias y enfoques efectivas de salud y drogas.

Práctica el uso seguro de drogas

Te motivamos a tomar las medidas necesarias para cuidarte. Si estas usando drogas inyectables, úsalas de forma segura. Para aprender más sobre el uso seguro, por favor visita www.harmreduction.org

Cuidate a ti y a tu pareja

Así como es extremadamente importante usar drogas de modo seguro, es igualmente importante que las personas que usan drogas inyectables practiquen sexo seguro. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, el uso de condón entre las personas que usan drogas inyectables suele ser bajo; la mayoría de los estudios sugieren que al menos un tercio de las personas que usan drogas inyectables nunca usan condones. Al usar de forma más segura y tener prácticas sexuales más seguras, las personas pueden estar conscientes de los riesgos, aumentando de este modo la posibilidad de que usen condón y disminuyendo la chance de que contraigan una infección de transmisión sexual (ITS), o VIH. Las mujeres corren mayor riesgo de contraer VIH, ya que muchas mujeres en el mundo son pareja de personas que usan o usaron drogas inyectables.